

De 3.591 varones y 3.632 mujeres nacidos en 1953 en la Capital Federal

a más de 4.000 ilegítimos por sexo en 1958 en la Capital Federal.

Consideremos brevemente el panorama que ofrece la totalidad del país:

El crecimiento vegetativo ha descendido de 293,9 % a 144,2 % en base principalmente a la disminución de los nacimientos. Corren paralelas la natalidad y la nupcialidad, descendente ambas en la totalidad del país; en tanto que la ilegitimidad ha aumentado.

Estos elementos demo-gráficos ponen de manifiesto la importancia de la protección médico-social en su sentido más amplio, ya que esto significa ahorrar pérdidas de capital humano, en el problema demo-gráfico nacional.

## • CONCLUSIONES

El análisis socio-médico nos brinda los elementos cuali-cuantitativos, indispensables para la programación completa de

una acción destinada a la protección femenina.

Las bases para esta protección son, en el concepto de los autores:

- a) Educación sanitaria precoz y sostenida en todas las edades.
- b) Servicio social del caso individual y de grupos.
- c) Psicopedagogos que orienten a los padres y conduzcan a los niños.
- d) Psicoeducadores de adolescentes y adultos (libertades, prematuras concepciones derivadas del sexo, sentimientos de culpa, etc.).
- e) Control adecuado de los desplazamientos de masas de individuos en el seno de las sociedades (urbanismo e industrialismo, desocupación, etc.).
- f) Concepto de que la humanidad se halla en constante cambio social (sobre todo en nuestra época) a fin de armonizar lo nuevo con lo viejo porque ambos son los componentes básicos de todo momento social. ♦

## comentarios

# la nueva etapa del movimiento familiar cristiano

**E**L Movimiento Familiar Cristiano es ya una realidad muy importante en el catolicismo latinoamericano. Nacido como una pequeña inquietud de matrimonios en la Parroquia de San Martín de Tours de Buenos Aires encontró en

el R. P. Richards, C. P., el inspirador ideal que transformó aquella inquietud en el movimiento actual. Ya a principios de 1949, ocho grupos de familias formaban un promisor núcleo que con el nombre de Reuniones de Nazaret no tarda-

ron en difundirse por las tierras del Plata. El Movimiento encontró el terreno magníficamente preparado en los jóvenes matrimonios surgidos de las filas de la Acción Católica y otras instituciones juveniles católicas. En la Argentina se sintió ya en 1953 la necesidad de realizar una asamblea nacional que tuvo lugar en Córdoba y demostró la pujanza y la extensión que tenía esta respuesta a las necesidades familiares. En 1954 comenzó a publicarse tímidamente la revista TESTIMONIO que poco a poco fue mejorando la presentación y es hoy un venero de rico material de espiritualidad conyugal.

Ya el movimiento se extendía por otros países de América y en 1957 llegó el momento de manifestar las dimensiones latinoamericanas con un encuentro que tuvo lugar en Montevideo, sede desde entonces del secretariado latinoamericano. Su tema fue la familia considerada como medio educativo apostólico. Nueve países estaban representados.

En 1960, México fue la sede del segundo encuentro latinoamericano en el que se

trató el tema de la Comunidad y la Familia abierta hacia ella. Y este año, Río de Janeiro espera a los delegados de todo el Movimiento los días 12 al 19 de julio. El tema de estudio será: "El Padre de Familia forjador del mundo moderno". Al mismo tiempo que pretende ser una toma de conciencia para los mismos miembros del Movimiento, quiere aportar una ayuda a reencontrar la función del padre no solamente con relación a sus hijos sino a toda su influencia en el mundo que lo rodea.

Simultáneamente con el encuentro de los matrimonios cristianos se realizará la IV Asamblea General Latinoamericana del mismo Movimiento y la Conferencia Internacional de la Familia programada por la Unión Internacional de Organizaciones Familiares.

Como se ve todo un programa de reafirmación de los principios cristianos acerca de la familia como célula básica de la sociedad. Como adhesión a estos esfuerzos ESTUDIOS dedica varios artículos de este número al tema de la paternidad. ♦

## la situación económica actual y un "programa de desarrollo"

**T**ODAS las previsiones para el futuro pueden hacerse en este momento, por más disparatadas que sean, sin que nadie pueda decir a ciencia cierta cuál sea la más acertada.

Es que la situación económica actual ha llegado a un grado tal que, si nos situásemos en un planteo puramente marxista, es decir, si sostuviésemos con dicha ideología que lo económico condiciona a lo político y a lo socio-cultural, no dudáramos en afirmar que dentro de pocas semanas habría otra revolución.

Afortunadamente no sostenemos teorías marxistas. Pero aun ubicados dentro de una óptica de pensamiento social cristiano no podemos menos que valorar en sus justos alcances la insensatez de la actual inoperancia en política económica que vive el país.

Desde hace más de 7 años la economía argentina está a merced de una teoría que cada vez desquicia más al país. Ya no se puede seguir ocultando las causas de una tal actitud que nos hace aparecer ante el mundo como un país suicida.



Los esquemas económicos del liberalismo están perimidos hace muchas décadas en todo el mundo. ¿Por qué misterio mantienen su vigencia en la Argentina aun viendo que el barco se hunde irremediablemente? ¿Será que los que desde hace tanto tiempo manejan la economía argentina —o mejor dicho no la manejan— son intelectualmente miopes? ¿O será que el aferrarse a esquemas manchesterianos ciega para ver la realidad?

En ninguna parte ni en ningún momento la reducción del consumo, la paralización de la actividad económica, la suspensión de pagos, fue solución para una recesión económica que paradójicamente va unida a una tremenda inflación. Según las teorías más ortodoxas no debiera suceder lo que está sucediendo. Pero sucede y contra ese hecho ya no hay argumentación posible.

¿Es que nuestro país quiere que todo se arregle con un milagro? Pero en la economía moderna no hay milagros. Dios ya ha hecho bastantes milagros con nuestro país. El mayor es tal vez que nuestro pueblo, en contra de todas las previsiones, ha demostrado una paciencia y una capacidad de comprensión que confunde a las más elevadas mentes libreempresistas y antisindicalistas. Empresarios que hace pocos años despotricaban contra sus obreros, hoy confiesan su admiración por la sensatez que están demostrando.

El milagro sería ciertamente que sin ningún programa, sin ninguna política seria, sin un conjunto de medidas económicas, la situación económica argentina mejorase. Como los milagros en este orden no se producen, lo más probable es que la situación siga deteriorándose. ¿Hasta cuándo? No lo sabemos.

Por todo este cúmulo de cosas, resulta reconfortante que haya quienes piensan en planes y programas de desarrollo. Hace pocos días la Democracia Cristiana ha dado a conocer el suyo. No es el que desde hace tiempo varias publicaciones publicaban fragmentariamente atribuyéndolo a la Democracia Cristiana. Convie-

ne que lo examinemos con imparcialidad, cosa que no resulta fácil en los momentos que vivimos.

Pero ante todo debemos prevenirnos contra algunas objeciones. Muchos de los actuales dirigentes de la Democracia Cristiana han sido tachados de izquierdistas, comunistas o algo peor, si es que se puede dar con algo peor.

Pero hay que reconocer que las denominaciones les han sido impuestas por sectores de un liberalismo novecentesco para los que Pío XII y Juan XXIII son, sin duda, aliados del marxismo. Desconocen en muchos casos que la doctrina social cristiana es más audaz y más avanzada que la doctrina marxista. Con más posibilidades, porque se basa en un conocimiento más profundo de la persona humana.

Esto no significa que estemos justificando por anticipado el contenido del programa elaborado por la Democracia Cristiana. Pero es necesario aclararlo, porque muchos que se creen católicos están en un desconocimiento tan grande de la doctrina social del catolicismo que un párrafo de León XIII lo rechazarían como si fuese una cita de Carlos Marx.

#### • EL PROGRAMA DE LA D. C.

Para entender el alcance del programa hay que tener presente los conceptos fundamentales de la Introducción, donde se proclama la necesidad de un cambio que debe llevarse a cabo "en orden, con firmeza y con la orientación que responda a los criterios de justicia social inherentes a la concepción cristiana del hombre".

El objetivo del plan cristaliza en "nuevos enfoques" que serían:

—"aumento del producto sobre la base, fundamentalmente, del esfuerzo nacional";

—"Mejora en la distribución del producto nacional";

—"cambio en el proceso de las decisiones involucradas en los dos puntos ante-

riores, asignando en lo microeconómico mayor participación del sector laboral, y en lo macroeconómico coordinación nacional de los sectores económicos a través de un plan de desarrollo".

Se prevé por tanto:

- 1) Un plan de desarrollo quinquenal;
- 2) Una política correspondiente al sector externo; aquí se contemplan diversos elementos como el control cambiario y el restablecimiento de un doble mercado oficial y libre, la promulgación de una ley de comercio exterior, la renegociación a largo plazo de la deuda exterior y el establecimiento de un régimen selectivo de radicaciones extranjeras de acuerdo con el plan de desarrollo.
- 3) Una política correspondiente al sector agrario, que incluye los puntos básicos de una reforma agraria adecuada, principalmente mediante una política impositiva especial, la eliminación de las sociedades anónimas en el sector agrario, el apoyo al cooperativismo y del sindicalismo agrario, además de una política adecuada de inversiones y finalmente la creación de un Instituto de Colonización destinado a llevar adelante los planes de reforma agraria.
- 4) Una política industrial que contemple la expansión de las industrias nacionales con miras a la exportación de productos no tradicionales, estímulo de la productividad y represión del contrabando, así como una reforma de la empresa, desde el punto de vista socio-económico que contemple una participación laboral en las decisiones y en las ganancias o en la capitalización de la empresa.
- 5) Una política crediticia que tienda a liberarse de la inadecuada política del F. M. I., una adecuación de los medios de pago con un criterio selectivo y la fiscalización integral de los créditos otorgados;
- 6) Una política tributaria que contemple una mayor represión de la evasión impositiva y un sistema tributario pro-

gresivo con mayor énfasis en la tributación directa;

7) Una política energética con la anulación de los contratos de YPF y su sustitución por otros más adecuados y justos, reorganización de YPF, reactivación de las obras hidroeléctricas comenzadas, y revisión del convenio OADE-SEGBA;

8) Una política de Administración Nacional, reforzando las empresas del Estado por medio de una mayor autonomía que las capacite para actuar comercial e industrialmente, organización de la carrera administrativa;

9) Política social tendiente a una mejor distribución del ingreso hacia los sectores asalariados a fin de aumentar la demanda efectiva, control de costos y precios de bienes y servicios esenciales, elevación de la inversión en educación, del 2,3 al 5 % del producto bruto, creación del Instituto Federal de Vivienda y Planeamiento Físico en orden a financiar la vivienda popular, control de las compañías de seguros y financieras, vigilancia del sistema de ahorro y préstamo.

10) Política de planeamiento regional para un aprovechamiento racional del suelo y traslado de la Capital Federal a un punto del interior del país;

11) Política de previsión social con revisión y reestructuración urgente del sistema previsional argentino.

Tales son, en síntesis, los puntos principales que analiza con más detalle el programa de desarrollo de la D. C.

Podemos abordar ya una crítica, que por razones obvias será muy limitada y sintética.

En primer lugar no cabe duda que la tónica general del programa es de inspiración cristiana. Pero en algunas medidas concretas propuestas refleja la impaciencia de hombres jóvenes que desean cambiar radicalmente la actual inoperancia. Falta una más meditada atención a las implicaciones negativas de una política de control. Falta explicitar más el carácter de ciertas medidas de política



económica para cuyo éxito hace falta contar con la adhesión y el convencimiento de un porcentaje elevado de agentes económicos.

La creación de organismos de control, que son cosa normal en países que se profesan partidarios de la libertad económica, exige una readaptación de la mentalidad de muchos pseudoempresarios argentinos que se amparan en la libertad para defender su desenfreno.

Hemos de decir lo mismo respecto a las medidas tendientes a lograr una mayor participación en las decisiones y en los beneficios de las empresas. Esto, que es doctrina admirablemente expuesta en la Encíclica "Mater et Magistra", no será fácilmente aceptada por quienes todavía creen en el dogma liberal del derecho de propiedad individual absoluto.

El lenguaje usado se presta un poco a confusión. Por ejemplo, cuando se habla de orientar los fondos gremiales con preferencia a la construcción de casas colectivas, los autores del plan no tienen en cuenta todo el acervo de experiencias negativas que el mundo ha vivido con las casas colectivas de inspiración socialista. Indudablemente que la democracia cristiana no puede propiciar la cons-

trucción de casas colectivas que sean la negación de la familia y la persona humana. Por eso en la redacción debían haber sido más explícitos o haber usado otra terminología.

En suma, que el lustro y medio que llevamos de pésima conducción económica va provocando las reacciones previsibles. No con la intensidad y fuerza de un organismo joven como se supone que es Argentina. Por eso, a pesar de ciertas faltas de explicitación, a pesar de cierto idealismo excesivo, podemos alegrarnos que haya todavía quienes han pensado con seriedad en un plan armónico para hacer frente al futuro social y económico del país.

Pero los alcances del plan, la importancia de los rubros que quiere programar, exigen una mayor profundidad en la crítica. Por eso en números sucesivos analizaremos los capítulos que pueden prestarse más a controversias, exponiendo al mismo tiempo con objetividad el pensamiento de la Doctrina Social de la Iglesia sobre el particular.

Esperamos también los programas económicos de los distintos sectores políticos para analizarlos objetivamente. ♦

## **literatura**

### **última poesía Uruguaya**

• OSVALDO POL, S. J.

JORGE MEDINA VIDAL

**L**OSADA acaba de editar el último libro del poeta uruguayo Jorge Medina Vidal (1). Ojalá las grandes casas editoriales argentinas mirasen con mayor frecuencia hacia aquella ribera del Plata, ya que —como en este caso— el

resultado es tan alentador. No tiene sentido hacer demasiados distinguos en una tarea de cultura necesaria, que en su límite no es argentina ni uruguaya, sino rioplatense. Y además, al mismo tiempo que se otorga a los mejores escritores orientales (sobre todo jóvenes) la posibilidad de mayor difusión que nunca les podrá conceder la insignificante empresa

(1) "Las Puertas", edit. Losada, col. "Poetas de ayer y de hoy", 72 págs., 1962.